

Texto: Hebreos 12:1-2
Tema: Corramos con perseverancia
Expositor: Pastor Eduardo Block

Hebreos 12:1-2, “**1** Por tanto, puesto que tenemos en derredor nuestro tan gran nube de testigos, despojémonos también de todo peso y del pecado que tan fácilmente nos envuelve, y corramos con paciencia (perseverancia) la carrera que tenemos por delante, **2** puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe, quien por el gozo puesto delante de El soportó la cruz, despreciando la vergüenza, y se ha sentado a la diestra del trono de Dios.”¹(NBLA)

VERDAD PRINCIPAL: Fijados los ojos en Jesús, corramos unidos con perseverancia la carrera, despojándonos de todo impedimento y pecado.

Introducción

Todo el capítulo anterior es un resumen de muchos quienes han terminado su carrera de fe.

I. La gran nube de testigos testificando del poder y fidelidad de Dios

II. Fijando los ojos en el Autor y Perfeccionador de la fe

III. Corramos con perseverancia, despojándonos de todo impedimento

1. Despojémonos de todo peso.
2. Despojémonos del pecado que tan fácilmente nos envuelve.
3. Corramos con paciencia.
4. Mantenernos en el curso que “tenemos por delante”.

Conclusión

¿Estamos intentando correr sin dejar atrás lo que nos impide? ¿Dónde están nuestros ojos? ¿Están en nuestras circunstancias difíciles o en el Autor y Perfeccionador de nuestra fe? **¡Qué corramos unidos fijados los ojos en Jesús!**

¹ por omisión todas las citas de (NBLA) Nueva Biblia de las Américas - antes (NBLH). Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy® (Spanish). © 2005 por The Lockman Foundation. Derechos Reservados, Version 1.1. www.NuevaBiblia.com

DESARROLLO

Introducción

Continuamos nuestro estudio de Hebreos con los capítulos que nos dan muchas exhortaciones prácticas para nuestra vida diaria.

El texto esta mañana es Hebreos 12:1-2. El tema es, “Corramos con perseverancia”.

Comenzamos con dos preguntas:

1. ¿De quién o de qué da testimonio tu vida? Me explico. ¿Cuáles son tus afanes y prioridades? Cuando otro te observa, ¿qué diría que es la meta a la cual apuntas?
2. Esto nos lleva a la pregunta paralela. ¿Cómo estás corriendo tu carrera de vida?

Si te das cuenta, hice esas preguntas en el singular preguntando de tu persona. Pero ¿cuál es el énfasis del autor? ¿Es para “tu persona” y “mi persona” como individuos? Sin duda alguna, existe ese lado de esta exhortación. Pero, por otro lado, hay que recordar que toda la carta, incluyendo este pasaje tiene el énfasis en como la iglesia, todos los miembros en comunión unos con otros, corre esta carrera hacia el objetivo principal, quien es Cristo.

Conforme a esto, podríamos hacer las preguntas de esta forma:

1. ¿De quién o de qué da testimonio nuestra vida como iglesia? ¿Cuáles son nuestros afanes y prioridades? Cuando otro nos observa como iglesia, ¿qué diría que es la meta a la cual apuntamos?
2. ¿Colectivamente, cómo estamos corriendo nuestra carrera de vida?

Con este énfasis, tanto de la parte individual, como de la parte colectiva, es importante entender que cada uno de nosotros juega un rol importante en la iglesia para que juntos corramos con perseverancia para que lleguemos a la meta.

Les recuerdo algunos pasajes de esta carta que nos advierten de esta forma (Hebreos 3:12-13, 10:23-25).

Realmente me asombra que muchas personas que profesan ser cristianos piensan que pueden correr la carrera de forma solitaria. Deseo que sigamos entendiendo que nuestra parte individual es para impulsar a que todos sigamos confiando en el Señor y corriendo hacia la meta.

Para dar contexto a estos versículos, voy a leer Hebreos 12:1-17. En esta lectura veremos el énfasis plural que atraviesa el capítulo.

Hebreos 12:1-17

El pasaje de hoy es Hebreos 12:1-2.

VERDAD PRINCIPAL: Fijados los ojos en Jesús, corramos unidos con perseverancia la carrera, despojándonos de todo impedimento y pecado.

Antes de empezar el primer punto debo mencionar que, en estos sermones, entre otros recursos, estoy usando algo del material de los sermones del teólogo James White de su estudio de Hebreos que se encuentran en Sermonaudio.² Finalmente debo mencionar que estoy usando la Nueva Biblia de las Américas.

Para entender estos versículos es importante entender lo siguiente:

1. El ejemplo de los atletas.
2. ¿Hay espectadores? Si hay, ¿quiénes son?
3. ¿Quiénes son los testigos? y ¿De qué testifican?

Con eso, empezamos con el primer punto.

² Dr. James White Sermons | SermonAudio.
https://www.sermonaudio.com/search.asp?subsetitem=Study+in+Hebrews&subsetcat=series&keyword=Dr._James_White&SpeakerOnly=true. Accedido 21 de diciembre de 2023.

I. La gran nube de testigos testificando del poder y fidelidad de Dios

Testificando juntos, primero, de como Dios ha cuidado a Sus santos a través de los siglos, y segundo, de cómo esos santos han confiado en Dios para las victorias y las dificultades terrenales.

Para empezar, nos enfocamos en Hebreos 12:1 para entender el “gran nube de testigos” y quienes están corriendo.

Hebreos 12:1a

Al recibir esta carta, los destinatarios habrían entendido claramente a lo que el autor hacía referencia. Habrían entendido que usaba el ejemplo de los atletas quienes competían en una carrera, muchas veces en un estadio local, mientras que los espectadores estaban sentados en las gradas mirando y aplaudiendo.

En tales carreras había la pista de carrera con sus límites. Había la meta final. Había los jueces quienes observaban para asegurar que todos competían conforme a las reglas. Finalmente, había los espectadores quienes presenciaban la carrera.

Primero, creo que es obvio que este versículo dice que los destinatarios originales, y por extensión, todos los creyentes en nuestra vida terrenal, somos los que estamos corriendo la carrera.

Segundo, la meta se menciona en Hebreos 12:2 al decir, “puestos los ojos en Jesús”. La meta es llegar al final de nuestra vida perseverando y manteniendo los ojos puestos en Jesús. Se explicará esto en el segundo punto de este sermón.

Los límites de la carrera se mencionan al decir, “la carrera **que tenemos por delante**”. Lo que Dios ha designado para nosotros, tanto colectivamente, como individualmente, es la pista de carrera que debemos seguir. Veremos esto más en el último punto del sermón.

Pero en este momento, deseo enfocarnos en, “la nube de testigos que tenemos en nuestro alrededor”. ¿Quiénes son y de que están testificando?

Muchos continúan con la analogía de la carrera en el estadio diciendo que los testigos son los que nos han precedido y que ahora están en las gradas viendo nuestra carrera. ¿Es eso lo que el autor desea que entendamos?

Vuelvo a leer la primera parte de Hebreos 12:1.

Del contexto, creo que no es muy difícil entender que esta gran nube de testigos es toda la gente que el autor ha mencionado en Hebreos 11. Sabemos esto porque todo ese

capítulo anterior es un resumen de muchos quienes han terminado su carrera de fe. De hecho, el autor dice al final que le faltó tiempo para incluir a muchas otras personas que los habían precedido. Con ese comentario, podemos incluir en ese “gran nube” todos los que han pasado de esta vida terrenal perseverando en fe.

Pregunto, ¿de qué o de quién testificaban todas estas personas que habían terminado su carrera? Su testimonio era de quien es Dios y de la fidelidad de Dios para cumplir Sus promesas para con los Suyos. Me explico. Todas esas personas eran “testigos” de Dios mismo. Ellos vivían sus vidas confiando en quien es Dios y que Él es fiel.

Pensemos en un juicio en el cual llaman a los testigos. Tales testigos tienen el deber de testificar de lo que han visto o experimentado. Volviendo a nuestro texto, esta gran nube de testigos son los que eran testigos de Yahweh Dios mismo, de quién Él es, de lo que Él ha hecho y de su confianza en que Él cumpliría toda Su Palabra.

Algunos versículos de Hebreos 11.

Hebreos 11:3 - ¡Esas personas testificaban que Yahweh Dios es Creador de todo!

Hebreos 11:6 - ¡Esas personas testificaban que Yahweh Dios recompensa a los que confían en Él y Lo buscan!

Hebreos 11:7 - Noé testificaba de la veracidad del juicio venidero de Dios y fue salvo de ese juicio.

Hebreos 11:13 - Los patriarcas por su obediencia y fe daban testimonio que confiaban en las promesas venideras de Dios.

Hebreos 11:19 - ¡Abraham testificaba con sus acciones que Dios es poderoso!

Hebreos 11:26 - Moisés confiaba que la recompensa que Yahweh le había prometido es segura.

Hebreos 11:35 - Los que sufrieron hasta la muerte confiaban que Yahweh les daría “una mejor resurrección”.

En sí, hemos desarrollado todo Hebreos 11 explicando como todas las personas mencionadas daban testimonio, es decir, eran testigos, de quien es Dios y de como Él cumple toda Su Palabra.

Recordemos que la fe Bíblica es la confianza en Yahweh Dios por quien Él es y que Él es fiel en cumplir todo lo que Él dice. Tal confianza resulta en una vida de obediencia a Él.

Pero ¿cómo sabemos quiénes están incluidos en “esta gran nube de testigos”. Lo sabemos por el testimonio que Dios da de ellos.

Les recuerdo lo que vimos en nuestro último sermón.

Hebreos 11:1-2, 39-40

En Hebreos 11, ¿qué es la declaración, el testimonio, tanto de Dios, como de otras personas, acerca de todas las personas mencionadas? El testimonio es que estas personas confiaban en Dios como para lograr varias victorias o atravesar varias situaciones de extrema dificultad.

Esta declaración de su fe no es una declaración de su perfección o de su perfecta confianza en Dios. De hecho, la Biblia misma testifica que en varias ocasiones la fe de estas personas flaqueaba o fallaba. Pero este testimonio es que, en lo general, sus vidas eran vidas de crecimiento en su fe en Dios.

¿Cuál fue el objeto de la fe de estas personas? El objeto de su fe era Yahweh Dios mismo, tanto en Su persona, como en lo que Él les comunicaba. En esto, estas personas aprendían a confiar en Yahweh y Su Palabra, y como resultado de esta confianza, ellos aprendían a obedecer lo que Yahweh les ordenaba.

Por extensión y aplicación, podemos decir que todos los cristianos verdaderos llegamos a formar parte de “esta gran nube de testigos”, no solo al pasar de esta vida, pero también al vivir nuestra vida de fe en Yahweh Dios mientras estamos aquí en la tierra. Esto es porque Yahweh nos ha llamado a dar testimonio de Él y de Su Palabra mientras vivimos. Hacemos esto, colectiva e individualmente, tanto por nuestra boca, como por nuestras acciones de confianza en el Señor.

Reitero que “la gran nube de testigos” es toda la gente que termina su carrera de fe testificando, tanto por palabra como por acción, que Dios es fiel.

II. Fijando los ojos en el Autor y Perfeccionador de la fe

Hebreos 12:2

La primera frase, “puestos los ojos” es la traducción de una sola palabra. Es buena traducción, pero también se podría traducirse como, “fijar los ojos en”,³ o “fijar la atención en”. No es una mera ojeada rápida, sino que es poner la atención en para concentrarse en el objeto. En sí, la Biblia NET en inglés lo traduce, “manteniendo los ojos fijados en”.⁴

En el próximo sermón veremos que Hebreos 12:3. Este versículo comienza con el mandato de “considerar a Jesús”, meditar en Él y lo que Él sufrió a nuestro favor.

Pero en este momento vamos a explicar Hebreos 12:2 y porque debemos tener la mirada fijada en Jesús. Así, volviendo a la imagen de una carrera que se encuentra en estos versículos, ¿qué le pasa al corredor quien va mirando a todos lados menos a la meta? Bueno, fácilmente se desviaría de su curso. Fácilmente podría tropezar por desviarse. Y seguramente, no va a poder mantener el ritmo necesario como para ganar. Por ende, es de importancia fundamental que, al entrenarse para una carrera, es entrenarse a mantener fijada la vista en la meta.

En los últimos momentos hemos contemplado quienes forman parte de “la gran nube de testigos”. En este momento quiero preguntar, ¿debemos fijar nuestra vista en esas personas? O, ¿qué tal de los muchos otros ejemplos de fe y martirio después de Cristo? ¿Debemos fijar la vista en ellos?

¡Obviamente que no! Aunque si están puestos como ejemplos de fe, los cuales debemos imitar, el objeto de nuestra fe es Jesucristo. Solo en Él debemos fijar nuestra vista. No existe otra persona que pueda remplazarle a Jesús como la meta de nuestra carrera.

Hebreos 12:2 nos dice la razón por la cual debemos mantener los ojos puestos en Jesús. Primero, es de notar que usa Su nombre humano, para luego describir lo que Él hizo a nuestro favor como el perfecto ser humano. A veces tenemos un concepto de Jesús como si nunca sufrió tan profundamente como nosotros porque también es divino. Nada puede ser más lejos de la verdad. En sí, Él es quien sufrió más que cualquier otro ser humano al tomar el pecado de Su pueblo sobre Sí mismo en la cruz.

³ Ifred E. Tuggy, *Lexico griego-español del Nuevo Testamento* (El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 2003), 150.

⁴ NET BIBLE (2ND ED.) WITH STRONG'S The NET Bible with Strong's, Second Edition (NET) Copyright ©1996, 2019 by Biblical Studies Press Published by Thomas Nelson Nashville, Tennessee All rights reserved. Used by permission. Electronic text hypertexted and prepared by OakTree Software, Inc. Version 4.6

Continúa Hebreos 12:2 diciendo que Jesús es “el autor y consumidor de la fe”. Estas palabras van juntas y resumen quien es este Jesús en cuanto a “la fe cristiana”.

Tuggy dice que la primera palabra significa, “**ἀρχηγός, ου, ό.** *Causa primera, autor, fundador, jefe:*”⁵. Es la misma palabra que se usa en Hebreos 2:10 cuando llama a Jesús, el “autor de la salvación”. La Biblia NET también nos indica que esta palabra puede tener el significado de “pionero”, es decir, uno que abre el camino para que otros sigan sus pasos.

La segunda palabra es “consumidor” y significa, “**τελειωτής, ου, ό.** *El que perfecciona, consumidor:*”⁶

También Kittel (Compendio del diccionario teológico) dice,

“... Hebreos 12:2. Jesús le da a la fe su base perfecta mediante su obra como sumo sacerdote, y así la lleva a la consumación. Al mismo tiempo, ejerce la fe completa según se demuestra por su pasión.”⁷

Toda la carta a los Hebreos explica como Jesús es quien dio inicio a la realización real de la salvación eterna. A la vez, Él es quien garantiza la salvación final para todos los Suyos.

Hebreos 7:25; 9:11-12, 28

Hebreos 12:2 nos da este mismo resumen en la segunda parte del versículo.

Hebreos 12:2, “puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe, quien por el gozo puesto delante de El soportó la cruz, despreciando la vergüenza, y se ha sentado a la diestra del trono de Dios.”

¡Él es quien soportó la humillación de la cruz tomando sobre Sí el pecado de Su pueblo!
¡Él es quien ha llevado Su sangre al tabernáculo celestial a nuestro favor! ¡Él es quien continúa intercediendo por nosotros! ¡Él es quien reina sobre todo! ¡Por eso está sentado a la diestra de Dios!

⁵ Alfred E. Tuggy, *Lexico griego-español del Nuevo Testamento* (El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 2003), 128.

⁶ Alfred E. Tuggy, *Lexico griego-español del Nuevo Testamento* (El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 2003), 930.

⁷ Gerhard Kittel, Gerhard Friedrich, y Geoffrey W. Bromiley, *Compendio del diccionario teológico del Nuevo Testamento* (Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 2002), 1148.

En ese sentido objetivo, Jesús ha realizado todo lo necesario para llevar a cabo perfectamente Su obra y llevar a la gloria todos los que confían en Él. No le falta nada a la obra para su éxito perfecto. ¡Jesús ha realizado todo!

Pero, estuve escuchando unos sermones del teólogo James White en los cuales él enfatizó otro aspecto de ser el Autor y Consumador de la fe. Es el aspecto personal y subjetivo. Me explico. ¿Cómo puedo saber que yo llegaré a experimentar esta salvación eterna?

Podría leer varios pasajes de Hebreos, pero solo vuelvo a leer Hebreos 7:25.

Vuelvo a preguntar, ¿cómo puedes tú saber que llegarás al final de la carrera? ¿Cómo puedo saber yo que llegaré al final de la carrera? El único fundamento sólido es que Jesús es quien inició la obra de salvación en mi persona y Él es quien la terminará. ¡Hebreos 7:25 dice que, El es poderoso para salvar para siempre!

Recordemos Efesios 1:19-20,

Efesios 1:19-20, “**19** y cuál es la extraordinaria grandeza de Su poder para con nosotros los que creemos, conforme a la eficacia (la energía) de la fuerza de Su poder. **20** Ese *poder* obró en Cristo cuando Lo resucitó de entre los muertos y Lo sentó a Su diestra en los *lugares* celestiales,”

Es por Su obra de redención en la cruz. Es por lo que Él continúa haciendo a tu favor y a mí favor. Yo no tengo en mi mismo las fuerzas como para impulsarme a llegar a la meta final. Solo es por el poder y la obra de Jesús en nosotros, es decir, en mi persona, en tu persona y en todos nosotros colectivamente, que vamos a llegar a la meta final.

2 Timoteo 1:12b; Filipenses 1:6

Cuando pienso en mi propia vida, cuando pienso en ustedes, la pregunta es, ¿cómo es que sigamos confiando en el Señor? ¿Cómo es que continuamos en esta carrera? Solo hay una respuesta. ¡Es por Jesucristo! Solo Jesucristo es capaz para salvarnos y llevarnos a Su reino eterno.

III. Corramos con perseverancia despojándonos de todo impedimento

El último punto es de la segunda parte de Hebreos 12:1, que es la exhortación principal en estos versículos.

Hebreos 12:1b

En este momento, deseo recordarnos que estos versículos tienen un enfoque plural, es decir, ***¡nosotros colectivamente tenemos que obedecer!*** Obviamente hay una parte individual, pero el énfasis es que colectivamente corramos esta carrera. Este énfasis continúa a través de este pasaje.

La mayoría de las versiones tienen dos mandatos en esta parte del versículo. Tienen estos mandatos:

- “despojarnos del peso y pecado”.
- “corramos con paciencia”.

Esta es una interpretación válida de la construcción griega. Pero también encontré unas traducciones (BTX y LSB) que lo traduce de esta forma, que, en un sentido, es más literal.

Hebreos 12:1b, “. . . desprendiéndonos de todo peso, y del pecado que nos asedia, corramos con paciencia . . .”⁸

En esta traducción se ve que el mandato principal es el verbo, “correr”. Esta es la imagen principal que está usando el autor en estos versículos. Es la imagen de una carrera en la cual estamos compitiendo para llegar a la meta.

Al pensar en esta carrera, ¿es una corrida corta a toda velocidad o es una carrera de larga distancia? Aunque puede haber algunas personas que tienen una corrida corta, en general la carrera cristiana es de larga distancia. Es una carrera que requiere “paciencia” y “perseverancia”. Es una carrera que requiere disciplinarse y entrenarse para mantenerse en el curso.

Recordemos las palabras del apóstol Pablo en 1 Corintios 9:24-27.

En este pasaje hace referencia al esfuerzo y la dificultad en estar en esta carrera. No es nada fácil.

⁸ *Santa Biblia: La Biblia Textual, Segunda Edición* (Sociedad Bíblica Iberoamericana, Inc, 1999), He 12:1.

También debemos recordar las palabras de Jesús en Lucas 14:27-33.

Conforme a estos pasajes, y también lo que estaremos viendo en las próximas prédicas de la disciplina del Señor, cuando te convertiste, ¿te convirtió pensando que iba a ser una vida fácil de comodidad? Jesús nos ha llamado a “calcular el costo” de ser Su discípulo y de entender que no es nada fácil. Es por esta razón que los que no tienen el fundamento verdadero de Jesucristo terminan apostatando de Él. Es por esta razón que solo Él es el “Autor y Consumador de la fe”.

Volviendo a Hebreos 12:1, ¿qué nos corresponde en esta carrera? Existe cuatro aspectos en este versículo.

1. Despojémonos de todo peso.
2. Despojémonos del pecado que tan fácilmente nos envuelve.
3. Corramos con paciencia.
4. Mantenernos en el curso que “tenemos por delante”.

Vamos a ver cada aspecto brevemente.

1. Despojémonos de todo peso.

Algunos piensan que esta frase, “todo peso” es sinónimo con la frase, “el pecado que nos envuelve”, pero yo creo, con muchos otros, que son dos cosas distintas.

¿Qué es un “peso”? En resumidas cuentas, es algo que impide que un corredor corra lo más rápido posible con ligereza. En este contexto está haciendo una distinción entre las cosas que siempre son pecados y las que no son pecaminosas en sí mismas, pero que pueden impedir la carrera y desviarnos del curso.

¿Cuáles son algunos ejemplos?

- Las posesiones materiales. Las necesitamos para vivir, pero fácilmente nos puedan captar.
- La diversión y los placeres. Es verdad que Dios nos ha dado mucho que podemos disfrutar en este mundo, pero no nos debe cautivar. (i.e. deportes, videojuegos, películas, etc.)
- El reconocimiento humano.
- Un buen trabajo.
- y muchas otras.

Dice el Morris,

“Cosas perfectamente legítimas pueden convertirse en peso. A veces cuando nos justificamos por algo, afirmando “Esto no es un pecado”, debiéramos preguntarnos si representa un peso o un estorbo, si nos ayudará, o más bien nos molestará.

Alguien preguntó si cierta cosa le haría mal. La respuesta fue muy acertada: “Ningún mal si no deseas ganar la carrera.”⁹

2. Despojémonos del pecado que tan fácilmente nos envuelve.

Para correr bien la carrera también es preciso despojarnos del pecado. Específica que este pecado es el que “tan fácilmente nos envuelve”.

Yo creo que esta descripción es diferente para cada persona. Me explico. ¿Cuál es el pecado en tu vida que tú sigues batallando y en el cual te es muy fácil caer?

- ¿Es la amargura?
- ¿Es el enojo y los gritos?
- ¿Es la irritación?
- ¿Son los insultos?
- ¿Es la falta de paciencia?
- ¿Es el egoísmo?
- ¿Es la preocupación y la ansiedad para las necesidades de la vida?
- ¿Es la codicia?

Así, ¿cuál pecado te envuelve fácilmente?

En este momento quiero que recordemos que este mandato es un mandato que tiene su aspecto no solo individual, sino también colectivo. En este aspecto, un pecado obvio es el pecado de pensar que mi participación en la iglesia se enfoca en lo que YO recibo. ¿Cuántas veces no participamos porque “no lo siento”? Al hacer eso no estoy priorizando el congregarme para participar en las vidas de otros.

Recordemos los pasajes que mencionamos al iniciar la prédica.

Hebreos 3:12-13; 10:23-25

⁹ Carlos A. Morris, *Comentario bíblico del continente nuevo: Hebreos* (Miami, FL: Editorial Unilit, 1999), 131.

Una parte fundamental de estar juntos y de participar unos en la vida de otros es de exhortarnos y estimularnos en Cristo. Si no estás participando en eso, estas en pecado.

Otros pecados colectivos son:

- la incredulidad, como tenía los israelitas en el desierto.
- la murmuración y las quejas.
- los chismes.
- las divisiones.
- etc.

3. Corramos con paciencia.

Llegamos al mandato principal de este versículo. ¿Qué es correr con paciencia? En primer lugar, es entender que no es una carrera corta. Es una carrera que requiere resistencia para seguir perseverando.

El autor usa la palabra “paciencia” porque esta palabra tiene implícita algo que dura tiempo y que no es agradable.

Miremos una parte de Hebreos 12:2 que no explicamos todavía en esta prédica. Es la parte que dice,

Jesucristo es nuestro ejemplo de paciencia y perseverancia en la suma dificultad y en circunstancias infinitamente desagradables. Jesús “soportó” todo el sufrimiento, la vergüenza y hasta el peso de cargar nuestro pecado sobre Sí mismo para lograr nuestra salvación. De hecho, Hebreos 12:3 comienza diciendo, “consideremos a Jesús”, quién soportó tanta dificultad.

Debemos entender que “soportar la cruz”, no solo fue humillante, sino que fue algo tan horrible que muchos de los romanos ni podían hablar de la cruz por la vergüenza que representaba.

No solo dice Hebreos 12:2 que “soportó la cruz”, sino que también dice que, “menospreció su vergüenza”. Jesús miró con desdén al sufrimiento porque Él entendía el logro final de ese sufrimiento. Él entendía que Su sufrimiento fue la clave para llegar a ser el “Consumador” de la fe. Por esa razón Él menospreció el sufrimiento porque Él tenía la mirada puesta en el resultado final.

Estos versículos en Hebreos 12 nos dan el resumen de como Jesús es “el Autor y Consumador de la fe”, pero también hacen referencia a Él como un ejemplo que

debemos imitar. Su perseverancia en terminar exitosamente Su carrera es nuestro ejemplo.

El autor está animando a los creyentes a continuar su carrera imitando a Cristo. Pero también solo un poco atrás el autor les había recordado de como ellos demostraba esa clase de paciencia.

Hebreos 10:35-39

El autor los anima a esos creyentes a continuar confiando en el Señor para llevarlos hasta la meta.

4. Mantenernos en el curso que “tenemos por delante”.

La última parte de Hebreos 12:1 dice,

Dice Morris,

“El plan trazado para la carrera y la ruta propuesta, han sido demarcados por Dios. Nosotros no sabemos lo que queda por delante, pero el Señor sí. Tampoco sabemos cuán larga será la distancia; Dios sí. La carrera comienza cuando recibimos a Cristo como nuestro Salvador, y termina cuando somos llamados a su presencia. Aquel que es demasiado sabio para cometer errores, y demasiado amante para no amar, es quien ha determinado el plan de carrera. Podemos estar seguros de que a cada paso de esta carrera la provisión divina será adecuada para la necesidad.”¹⁰

Dios determina el curso de la carrera para cada uno de nosotros individualmente y para nosotros colectivamente. ¿Creemos que Dios sabe el curso mejor? Un curso que incluye circunstancias contrarias, dificultades y pruebas. Un curso que requiere de perseverancia. En sí, un curso que no será fácil.

Otra vez pregunto, cuando te convertiste al Señor, ¿entendiste que el curso que Dios te había preparado no iba a ser fácil? ¿Tú piensas que tu padre Dios te maltrata al darte el curso que te ha dado? La ansiedad y las murmuraciones son indicaciones de que no confiamos en el amor y el cuidado de Dios para con nosotros.

¹⁰ Carlos A. Morris, *Comentario bíblico del continente nuevo: Hebreos* (Miami, FL: Editorial Unilit, 1999), 131–132.

Pregunto, ¿cómo es que se mantuvo firme Jesús para terminar el curso que Dios Padre Le había dado? Recordemos que fue tentado por Satanás para tomar un atajo. Satanás le tentó con tener “el reino” sin la cruz. Muchas veces nosotros queremos tomar un atajo para evitar las dificultades.

Jesús no optó por ese atajo. En la mitad de Hebreos 12:2 nos da una parte clave. Dice, “. . . por el gozo puesto delante de Él . . .”

¿Cuál fue este gozo que Jesús tenía por delante? Fue el gozo de terminar bien Su obra y llevar a la gloria todos los que Dios Padre Le había dado.

Hebreos 2:10; Juan 17:1-5

Jesucristo también es nuestro ejemplo en el sentido de que Él se mantenía firme fijando la vista en la meta.

Estos versículos nos han indicado la única manera de correr con perseverancia y terminar bien la carrera que Dios ha demarcado para cada uno de nosotros. Es por:

1. Fijar los ojos en Jesús, el Autor y Consumador de la fe.
2. Entender lo que nos queda al terminar, que es el gozo eterno.
3. Despojarnos de todo peso.
4. Despojarnos del pecado que nos envuelve.
5. Correr con paciencia entendiendo que es un maratón.
6. Confiar en el amor y el cuidado de Dios para contigo y para con nosotros colectivamente.

La apostasía es rechazar a Jesucristo y decir que el curso que Dios ha demarcado para ti es demasiado difícil.

Conclusión

Si no eres cristiano, no has empezado la carrera más importante de tu vida. La única forma de tener paz con Dios y tus pecados perdonados es por la persona y la obra de Jesucristo. Si no te has rendido delante de Él, te exhorto a que te arrepientas de tus pecados y confías solo en Cristo.

Para los creyentes:

¿Estamos intentando correr sin dejar atrás lo que nos impide? ¿Dónde están nuestros ojos? ¿Están en nuestras circunstancias difíciles o en el Autor y Perfeccionador de nuestra fe? **¡Qué corramos unidos fijados los ojos en Jesús!**

VERDAD PRINCIPAL: Fijados los ojos en Jesús, corramos unidos con perseverancia la carrera, despojándonos de todo impedimento y pecado.

Terminamos con Hebreos 12:1-3.

